

MEMORIA

124

DIRECTOR: HÉCTOR DÍAZ-POLANCO

■ JUNIO DE 1999 ■ NÚM. 124 ■ \$15.00 ■

Diez años del PRD

LOS SINUOSOS SENDEROS
DE LA DEMOCRACIA.
ENTREVISTA
CON PABLO GÓMEZ

MARCO RASCÓN:
Recordar las alianzas

LUIS RAMÍREZ SEVILLA:
Oposición, cultura política
y poder local

RAQUEL TIBOL

JOSÉ ÁNGEL LEYVA:

La pasión de Frida

**Ojo de pescado:
columna de cine**

H.-C. F. MANSILLA:

El posmodernismo como culto del vacío



CENTRO DE ESTUDIOS DEL MOVIMIENTO OBRERO Y SOCIALISTA

PRESIDENTE Y DIRECTOR FUNDADOR: Arnoldo Martínez Verdugo

DIRECTORA GENERAL: Elvira Concheiro

MEMORIA

DIRECTOR: Héctor Díaz-Polanco

EDITOR: Pablo María Molinet

CONSEJO EDITORIAL

Barry Carr ■ Elvira Concheiro Bórquez ■ Gerardo de la Fuente Lora ■ Héctor Díaz-Polanco ■ Pablo González Casanova ■ José Angel Leyva ■ Luciano López Zamudio ■ Arnoldo Martínez Verdugo ■ Ricardo Melgar Bao ■ Carlos Payán Vélver ■ Andrés Ruiz ■ Enrique Semo ■ Raquel Sosa Elízaga ■ Raquel Tibol ■ Gabriel Vargas Lozano ■ Mario J. Zepeda

JEFE DE REDACCIÓN: Alejandro Miguel

RELACIONES PÚBLICAS Y PUBLICIDAD: Consuelo Sánchez

ADMINISTRACIÓN Y VENTAS: Bruno Bresani

DISEÑO Y FORMACIÓN: Quetzatl León Calixto

CONSEJO DE COLABORADORES

Presidente: Gerardo de la Fuente Lora

Mariclaire Acosta ■ Javier Aguilar García ■ Jorge Alonso ■ Lorenzo Arrieta ■ Fabio Barbosa ■ Armando Bartra ■ Fernando Bazúa ■ Elena Beristáin ■ Tatiana Bubnova ■ Enrique Calderón Alzati ■ Alicia Castellanos Guerrero ■ Arnaldo Córdova ■ Elisabetta di Castro ■ Evodio Escalante ■ José María Espinasa ■ Carlos Figueroa Ibarra ■ Gerardo González ■ César Güemes ■ Esthela Gutiérrez C. ■ Arturo Huerta ■ Dora Kanoussi ■ Margarita León ■ Nayar López Castellanos ■ Gilberto López y Rivas ■ Carlos Maciel Sánchez ■ Óscar Martiarena ■ Daniel Martínez Cunill ■ Ana María Martínez de la Escalera ■ Massimo Modonesi ■ Edith Negrín ■ J. de Jesús Nieto López ■ Mario Ortega ■ Max Ortega ■ Gerardo Peláez Ramos ■ Consuelo Sánchez ■ Ana Luisa Solís ■ Jaime Tamayo Rodríguez ■ Jussara Teixeira ■ Rafael Torres Sánchez ■ Arturo Trejo Villafuerte ■ Gerardo Unzueta ■ Juan Manuel Valero Charvel ■ Jorge Viveros ■ Felipe Zermeño ■ Sergio Zermeño

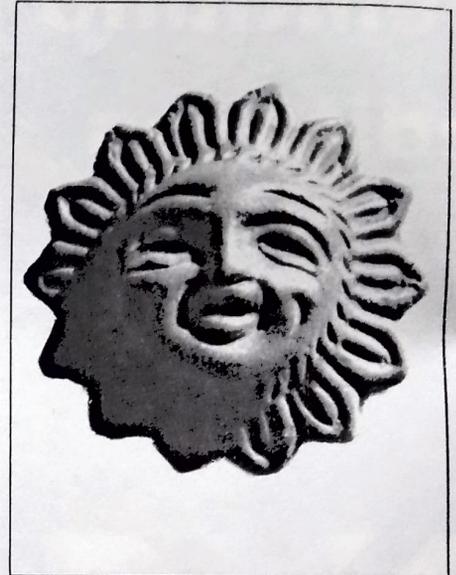
REPRESENTANTES EN PROVINCIA: Sinaloa: José Antonio Ríos Rojo ■ San Cristóbal de las Casas, Chiapas: Aracely Burguete ■ Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Florentino Pérez ■ Guadalajara, Jalisco: Laura Romero ■ Xalapa, Veracruz: Rosío Córdova ■ Ensenada, Baja California Norte: Concepción Martínez

Memoria es una publicación mensual del Centro de Estudios del Movimiento Obrero Socialista, A.C.

Certificado de licitud de título no. 5008 (otorgados el 13 de mayo de 1992). Reserva de Título no. 11796-92. ISSN 0186-1395.

Precio del ejemplar: \$ 15.00.

Imprenta de Juan Pablos, S.A., Mexicali 39, Col. Condesa, México, D.F., 06100, ☎ 553 01 66 y 286 92 18. Fax: 286 61 08. Distribuidora de Libros y Revistas, S.A., av. Morelos 76-A, col. Juárez, México, D.F., 06600. ☎ 566 27 46. Locales cerrados e interior del país: Publicaciones Citem, S.A. de C.V., av. Taxqueña 1789, col. Paseos de Taxqueña, México, D.F., 04550. ☎ 549 73 29.



Fotografía de portada: María Vázquez Valdez.

LAS IDEAS Y PUNTOS DE VISTA VERTIDOS EN CADA ARTÍCULO SON RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES

Suscripciones y correspondencia:

Pallares y Portillo 99, col. Parque San Andrés, México D.F., 04040.

☎ 549 6117, 544 98 26 y 544 98 16.

Fax: 549 02 53.

e-mail: ceмос@servidor.unam.mx

web: www.memoria.com.mx

Suscripciones (12 números)

Para todo el país: 150 pesos

Norte, Centro y Sudamérica: 90

dólares. Europa: 100 dólares.

África, Asia y Oceanía: 135 dólares.

LA NACIÓN

- 4 Los sinuosos senderos de la democracia. Entrevista con Pablo Gómez
Consuelo Sánchez
- 15 Diez años del PRD. Las alianzas y la memoria
Marco Rascón
- 21 Poder local y cultura política. Los ayuntamientos perredistas vistos a través de la ventana de un caso
Luis Ramírez Sevilla
- 32 Crisis de gobierno en la UNAM
Javier Torres Parés

AMÉRICA LATINA

- 35 El Salvador: votar sin elegir
Nayar López Castellanos
- 40 El Salvador. Claroscuro de un cambio anunciado
Jaime Barba

REFLEXIONES

- 42 La pasión de Frida. Entrevista con Raquel Tibol
José Ángel Leyva
- 46 El estilo y las prácticas de los posmodernistas
H.-C. F. Mansilla

MEMORIAL

- 50 CARLOS JUÁREZ: Las Tareas del Recreo y El Gran Circo del Mundo. Exposiciones de Javier Padilla y Nahum B. Zenil
- 52 MARIO TRUJILLO BOLIO: Los kosovares y la internacionalización de su conflicto
- 53 MIGUEL ÁNGEL ADAME: Kosovo: En las barbaries la paz es posible
- 56 LOLITA BOSCH I SANS: Vivir con ETA
- 57 Declaración del Tercer Congreso Chileno de Antropología
- 58 ANNA PI I MURUGÓ: *El camino desde Río*, de Julia Fisher
- 59 MACARIO MATUS: *Oaxaca en punto*, de Alejandro Miguel
- 60 OJO DE PESCADO
C. GABRIEL RODRÍGUEZ

“¿Qué tiene que hacer el PRD? Tiene que impulsar la conformación de un polo democrático y popular, no sólo de partidos políticos o de grupos políticos, sino de organizaciones sociales, corrientes, tendencias, líderes de opinión, movimientos, donde quepa todo mundo, con un programa no sólo democrático sino también social, e ir al 2000 con un sólo candidato alrededor de un programa, la mayor cantidad de fuerzas y de personas.”

PABLO GÓMEZ. PÁGINA 9

El Salvador: votar sin elegir

Nayar López Castellanos

SAN SALVADOR, 7 DE MARZO DE 1999. FOTOS: NAYAR LÓPEZ CASTELLANOS



El pasado domingo 7 de marzo, se realizaron en El Salvador las últimas elecciones presidenciales del siglo y las terceras después del fin del conflicto armado.

Para esta nación centroamericana, este suceso representó la oportunidad de elegir no sólo a los nuevos gobernantes, sino también de definir un cambio de rumbo político, económico y social, pues a pesar de algunas modificaciones estructurales logradas a partir de la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, como la creación de la Policía Nacional Civil, reformas al poder Judicial y las condiciones para la incorporación de la ex guerrilla a la vida civil, sin duda el Estado requiere de mayores transformaciones que reflejen

la nueva realidad de la posguerra, sobre todo en el campo de la democracia y la economía.

Sociedad marcada por una etapa de más de doce años de violencia y dictaduras, en la que perdieron la vida más de 80 000 personas, la salvadoreña presenta el rostro de la apatía política, respuesta existente en algunas naciones de la región a partir de la miseria, el conformismo y la incertidumbre que en parte ha provocado el modelo neoliberal imperante.

En este contexto, para los recientes comicios presidenciales existían dos candidatos con posibilidades reales de ganar: Francisco Flores, de la oficialista Alianza Republicana Nacionalista

(Arena), y Facundo Guardado, del ex guerrillero Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

Ante el triunfo en la primera vuelta del abanderado de la derecha gobernante, el elevado abstencionismo, las características del sistema electoral y los problemas internos del FMLN, resulta necesario plantear algunas reflexiones sobre este proceso en el acontecer político de América Latina.

EL SISTEMA ELECTORAL Y SUS DEFICIENCIAS

De entrada, hay que señalar que el sistema electoral salvadoreño es de los más atrasados en el continente, característica

El autor de este texto fungió como observador internacional en los recientes comicios salvadoreños.

que ha logrado mantener Arena, pues está elaborado para asegurar la participación de las clases medias, su "sector".

La "modalidad" de los Centros de Votación representa un verdadero obstáculo para el ejercicio del voto, sobre todo para las clases populares. Tres elementos centrales fundamentan tal afirmación. En primera instancia, destaca la confusión que se genera por las listas, pues las urnas se dividen por apellidos y esto dificulta encontrar la casilla indicada, en especial para la gente de bajo nivel educativo, además de que significa un tiempo aproximado de diez minutos para, en su caso, lograr emitir el voto.

En segundo lugar, la lejanía de los Centros de Votación, a pesar del transporte público ofrecido ese día, representaba un obstáculo, pues no es lo mismo para una persona caminar dos o tres cuadras y votar directamente sin tener que buscarse en decenas de listas, que viajar de Xochimilco a Satélite (por imaginar un caso familiar de la Ciudad de México).

Por último, se encuentra la deficiente difusión de las listas de los Centros de Votación, las cuales aparecieron completas en los periódicos, por lo que difícilmente la población de escasa educación, en especial la analfabeta, y también la de pocos recursos, podría haber estado al tanto del centro al que tenía que acudir.

Sociedad marcada por una etapa de más de doce años de violencia y dictaduras, en la que perdieron la vida más de 80 000 personas, la salvadoreña presenta el rostro de la apatía política, respuesta existente en algunas naciones de la región a partir de la miseria, el conformismo y la incertidumbre que en parte ha provocado el modelo neoliberal imperante.

En aquel caluroso domingo, los Centros de Votación, los cuales por cierto cerraron a las cinco de la tarde, cuando todavía había gente que llegaba para emitir su voto, parecían un verdadero hormiguero en el que más que casillas daba la impresión de un mercado al ver a los clientes caminando de una lista a otra buscando que milagrosamente apareciera su nombre, y atendidos por los representantes partidistas, los cuales discretamente estaban identificados con todo tipo de indumentaria multicolor, desde camisetas y chalecos hasta gorras, escudos y pequeños banderines.

Pero, además del problema de los centros de votación, también encontramos elevadas irregularidades en el padrón electoral, en el que, de un total aproximado de tres millones de electores existen alrededor de 500 mil muertos "inscritos" y miles de rasurados; no existe regulación alguna sobre los gastos de campaña ni la presentación de un informe final, factor que legalizó el uso de millones de dólares para benefició de Arena y el consecuente

avasallamiento de los medios de comunicación; se permite que los partidos hagan proselitismo en el momento de la elección, tanto usando sus emblemas y colores como con el recorrido de los propios candidatos por las urnas.

Por otro lado, existe un elemento que impide garantizar una verdadera imparcialidad por parte de la institución encargada de organizar los comicios. En efecto, resulta que el Tribunal Supremo Electoral (TSE) está bajo la responsabilidad, según el artículo 59 del Código Electoral, de un Magistrado Presidente que corresponde "al partido o Coalición legal que obtuvo el mayor número de votos en la última elección Presidencial".¹

Tal situación bloquea toda perspectiva de realizar una elección imparcial y transparente, pues ésta es planificada en esencia por la fuerza gobernante, independientemente de que los demás sectores políticos hubieran intervenido en el diseño del Código Electoral.

También es importante destacar el grave problema de la distribución de los cargos de representación, según el criterio poblacional, que se utiliza para los comicios municipales y legislativos, aunque este factor no tenía una influencia directa sobre los resultados de esta elección por ser sólo presidencial.

En las elecciones de 1997, mientras un diputado de la Circunscripción Nacional necesitó obtener 55 980 votos para ser elegido; uno por el departamento de San Salvador debió obtener 21 331 votos y un diputado por el departamento de Cabañas apenas requirió para ser elegido, los votos



1. Tribunal Supremo Electoral: *Código electoral*. El Salvador, 1999. p. 28.

de 8 353 electores. Teniendo los tres los mismos derechos, deberes y prerrogativas inherentes a su misma calidad.²

En suma, los Centros de Votación, el padrón electoral, la falta de regulación de los gastos de campaña, la integración del TSE y el proselitismo directo durante el día de la votación, constituyen las deficiencias más graves que presenta el sistema electoral salvadoreño, y que impiden calificar como legítima y transparente a la elección presidencial del pasado 7 de marzo.

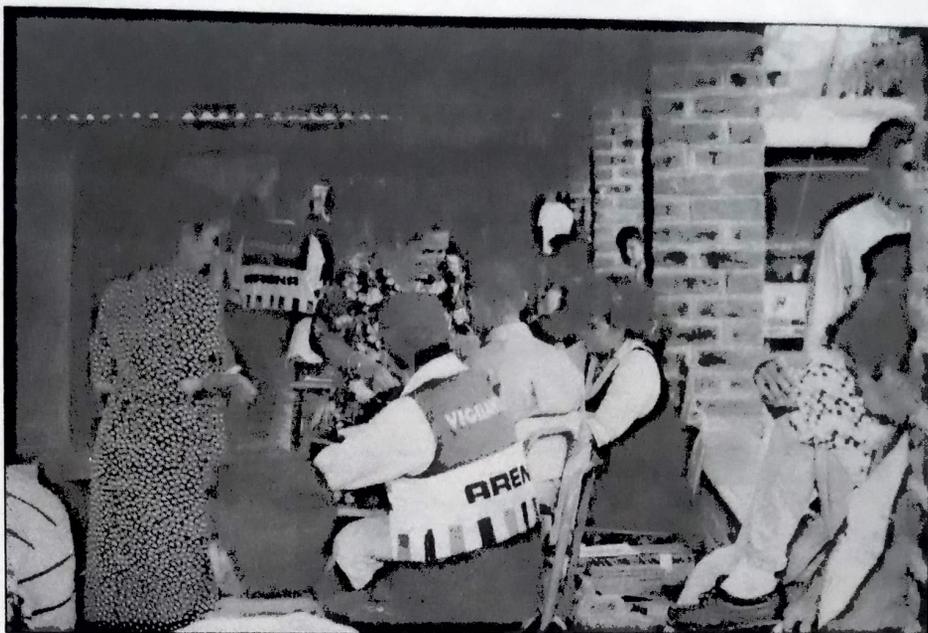
LOS PROBLEMAS DEL FMLN

Los costos políticos de las pugnas internas en el FMLN también facilitaron el triunfo de Arena. En efecto, al mejor estilo de la izquierda latinoamericana, el Frente perdió alrededor de cinco meses en seleccionar a sus candidatos y en el proceso sufrió un desgaste notable y cierta polarización de las bases, problemas que sin duda se vieron reflejados en el día de la votación, pues buena parte de la militancia farabundista quedó desanimada y desorganizada.

Entre julio y septiembre de 1998, por primera vez desde que se firmaron los acuerdos de paz en 1992, la ex guerrilla salvadoreña del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) tuvo una opción real de lograr la presidencia. La crisis de credibilidad del gobernante partido Arena, con diez años en el poder, abrió un espacio electoral para que el FMLN, que logró importantes triunfos en las elecciones legislativas y edilicias de 1997, se hiciera con el Ejecutivo en 1999.³

2. Félix Ulloa: *El sistema electoral y los partidos políticos en El Salvador*. El Salvador, febrero de 1999. p. 9. mimeo.

3. Daniel Montalvo: "Presidenciales en El Salvador: mirar la paja en el ojo ajeno", *América Latina en movimiento*, Agencia Latinoamericana de Información. Ecuador, 10 de marzo de 1999. p. 5.



De entrada, hay que señalar que el sistema electoral salvadoreño es de los más atrasados en el continente, característica que ha logrado mantener Arena, pues está elaborado para asegurar la participación de las clases medias, su "sector".

En este sentido, la consecuencia más grave de los conflictos internos del Frente, fue la estrepitosa pérdida de la simpatía electoral ante los salvadoreños. En general, las encuestas mantuvieron la opción del FMLN en el primer lugar hasta que, a partir de septiembre, después de las tres accidentadas convenciones nacionales tras las que salieron como candidatos Facundo Guardado y Nidia Díaz (para la vicepresidencia), comenzó a bajar su popularidad, que llegó en algún momento incluso a ocupar el tercer lugar de las tendencias.

Lo anterior se explica en gran medida por la selección de los candidatos que, en términos estrictos, fueron "internos", es decir, el FMLN no abrió sus puertas a la sociedad civil. Tal decisión correspondió a cierta división entre dos posturas políticas que básicamente no coincidieron en la visión sobre la campaña, los planteamientos de la plataforma de gobierno y el perfil de los abanderados farabundistas.

Por ejemplo, el triunfo logrado en San Salvador en 1997, con el actual

alcalde Héctor Silva y ex precandidato en el recién concluido proceso, se debió en cierta medida a que el Frente contendió con un candidato "externo", elemento que influye en los electores en el sentido de presentar a una organización abierta, madura y conciliadora, además del elemento psicológico de la guerra, de la que el FMLN fue uno de los protagonistas centrales.

Tal situación, ya vivida en el Frente tras la firma de los Acuerdos de Paz, cuando salieron dos de los cinco partidos que le dieron origen, también se ha vivido con el sandinismo en Nicaragua y con la ex guerrilla guatemalteca.

Por otro lado, sus pocos recursos de campaña impidieron al FMLN desarrollar una estrategia que le permitiera competir en los medios de comunicación con Arena, aunado esto al factor de una decisión de las alcaldías en el sentido de no permitir la propaganda pegada o colgada en el mobiliario urbano, sin duda uno de los factores fundamentales de cualquier campaña.

También debe tomarse en cuenta la poca o nula preparación que tuvieron sus

Las recientes elecciones en El Salvador fueron la “crónica del triunfo anunciado de la derecha”, en las que la sociedad votó sin elegir, pues el mandatario electo, Francisco Flores, al igual que el saliente Calderón Sol, gobernará con el respaldo de apenas el 20 por ciento de los salvadoreños.



representantes de casilla, pues si bien su combatividad y entrega fueron importantes durante el día de la elección, era notable que existía poco conocimiento de los reglamentos electorales. También hay que señalar que no existía un representante directo del FMLN en el Tribunal Supremo Electoral.

LOS RESULTADOS

La revisión de los resultados arroja elementos interesantes de analizar. En los comicios del pasado 7 de marzo, por Arena votaron alrededor de 615 000 electores (51.2 por ciento), y por el FMLN 348 000 (29.3 por ciento), mientras que las tres fuerzas que lograron mantener su registro obtuvieron los siguientes porcentajes: el Centro Democrático Unido (CDU), 7.5 por ciento, el Partido Democracia Cristiana (PDC) 5.6 por ciento y el Partido de Conciliación Nacional (PCN) 3.8 por ciento. Los otros dos partidos contendientes, Liga Democrática Republicana (LIDER) y Pueblo Unido Nuevo Trato (PUNTO), perdieron su registro al no obtener el tres por ciento

de los votos. Se anuló un tres por ciento de los sufragios, y el total de votantes fue de 1 144 003, lo que arroja un abstencionismo de alrededor del 60 por ciento.

Vistos por departamentos y municipios, es notable y preocupante para el FMLN el hecho de haber perdido en las principales ciudades del país en las que gobierna, incluida la propia capital, San Salvador. Sin duda, este resultado es grave para el Frente, no sólo por la necesidad de revisar en qué áreas de trabajo los resultados son negativos, expresado ello en un virtual voto de castigo de los habitantes de esas ciudades, sino de cara a las próximas elecciones municipales y legislativas a realizarse en marzo del año 2000, pues si esta tendencia se mantiene podría darse una verdadera debacle electoral para la ex guerrilla.

El FMLN, que en esta elección se presentó coaligado con el Partido Unión Social Cristiana (Unión), recibió 15 mil votos menos que en los pasados comicios presidenciales de 1994, aunque logró mantener la polarización de las opciones políticas entre la izquierda y la derecha.

En este sentido, es un hecho que en

el resultado influyó la participación independiente de Rubén Zamora, ex aliado del Frente, bajo el recién creado CDU, el cual arrebató muchos votos al FMLN ante la confusión de ciertos sectores del electorado, pues Zamora había sido el candidato presidencial frentista en la última contienda.

Sin embargo, la votación alcanzada ahora por el FMLN contrasta aún más con los resultados logrados en 1997, en los cuales obtuvieron 27 diputados frente a 28 de Arena, y los principales municipios del país (incluyendo la capital), con lo cual gobiernan localmente a la mitad de la población.

¿ELECCIONES PARA QUÉ?

El FMLN y la izquierda latinoamericana deben preguntarse en qué medida elecciones de esta naturaleza son el camino idóneo para alcanzar el poder y lograr las transformaciones sociales por las que han luchado en los últimos decenios.

Es decir, si el poder económico nacional e internacional interviene en favor de las derechas y “aseguran”, a partir del control del sistema electoral y de los medios de comunicación, el triunfo de sus candidatos, quedaría ante la izquierda una serie de interrogantes como: ¿para qué ir a elecciones perdidas de antemano?, ¿cómo vencer en comicios desiguales?, ¿que tanto se pueden transformar las realidades ante ataduras internas y externas tan grandes dentro del juego institucional?

En algunas naciones latinoamericanas, la experiencia de la izquierda revolucionaria que ha transitado hacia el marco de la democracia institucional, presenta elementos similares que confluyen en la dificultad por avanzar en el nuevo escenario.

Señalemos algunos ejemplos. En Colombia, el M-19 tuvo un esporádico

crecimiento electoral y después prácticamente desapareció del panorama político, en gran medida por el masivo asesinato de su dirigencia. En Nicaragua, después del triunfo sandinista y su gobierno de diez años, también se encontraron con la derrota en los comicios presidenciales. En Guatemala, apenas comienza la experiencia de la ex guerrillera Unidad Nacional Revolucionaria Guatemalteca (URNG), pero se vislumbra un panorama muy complicado por ciertas diferencias internas y también por la incredulidad electoral de la población. Y en El Salvador, ya hemos visto lo que ha pasado.

Sin embargo, en estas naciones el elemento que destaca es el poder que la derecha ha logrado mantener, en gran medida gracias al apoyo de Estados Unidos. El control de los medios de comunicación, el respaldo del gran capital, la capacidad de manipulación y otras ventajas que obtienen de los gobiernos nacionales, han influido en la derrota de las izquierdas y el mantenimiento de sistemas que, a pesar de las máscaras, son autoritarios y han condenado a la miseria a las grandes mayorías.

De esta manera, es un hecho que las recientes elecciones en El Salvador fueron la "crónica del triunfo anunciado de la derecha", en las que la sociedad votó sin elegir, pues el mandatario electo, Francisco Flores, al igual que el saliente Calderón Sol, gobernará con el respaldo de apenas el 20 por ciento de los salvadoreños.

Así, esta nación centroamericana vivirá otros cinco años bajo el poder de una clase política caciquil, aliada de los intereses de Estados Unidos, responsable de miles de muertes durante la guerra y ahora, en la paz, de otras tantas a causa del modelo económico neoliberal. El verdadero resultado de estas elecciones no es la victoria de la derecha escuadroneira sino la derrota de la esperanza, aunque ésta nunca muera. ▼

MEMORIAL

sociedad cultura política

CARTELES DE WIKTOR GORKA

► *Página 50*



LA OBRA DE WIKTOR GORKA QUE ILUSTR A MEMORIAL, PERTENECE A UNA COLECCIÓN DE POSTALES EDITADA POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA Y TRAMA VISUAL EN EL MARCO DE LA V BIENAL INTERNACIONAL DEL CARTEL EN MEXICO, 1998